

ELEGIA NECROLOGICA

ULTIMO TEMA

recitado a Emilio Bartual (1)

Emilio: Sé que puedes escucharme. Supongo también que ahora y Allá no estarás para estas cosas, y no se me oculta que bastantes temas nos escuchaste ya, a demasiados, en esta breve fase de la vida con minúsculas. Por otra parte, en esa otra Vida que ya gozas no podrás —ya no hay, por fin, relojes— controlarme el tiempo.

Pero es que, Emilio, éste no va a ser propiamente un tema. Voy a recitártelo, en nombre propio y en el de todos tus discípulos, en la doble calidad de Ultimo Tema y de Primera Oración. Y para tu contento, lo haré ateniéndome rigurosamente a tu clásico esquema y a tus consabidas directrices.

CONCEPTO:

Emilio Bartual fue un hombre de mente y corazón limpios, que ejerció intensamente y desde estas condiciones, por este orden gradual de importancia, de Amigo, de Maestro y de Registrador.

HISTORIA:

Puede resumirse diciendo que vivió de cabo a rabo para ayudar a los demás a hallar y dar lo mejor de sí mismos, y que para hacerlo, nos dio también lo mejor de sí, además de su tiempo y su ilusión.

(1) Escrito recibido en esta *Revista in memoriam* de Emilio Bartual Vicens, Registrador de la Propiedad de Valencia recientemente fallecido.

NATURALEZA:

Como hombre, la tuvo noble; como jurista, la tuvo práctica; como Maestro, inspirada e inspiradora.

CARACTERES:

Los esenciales fueron la vocación, la generosidad, la claridad, la humildad y la fe sin reservas en la voluntad humana.

CLASES:

Cabría decir que había tres Bartuales. En el deber de su función, inflexible. En el ejercicio de su vocación magistral, limitadamente flexible. Y en el de su sentimiento de la amistad, sin límites para la tolerancia.

ELEMENTOS PERSONALES:

Todos los elementos componentes de su personalidad fueron muy, muy personales. Y su capacidad, plena para el cariño y para la comprensión.

ELEMENTOS REALES:

En cuanto a la materia, la verdad es que fue más bien flaca y que el nervio no dejó medrar a la carne. En cuanto al espíritu, la energía vital, fue, en cambio, notable y contagioso. A esa energía comunicativa debió su triunfo como Maestro.

ELEMENTOS FORMALES:

Emilio Bartual careció siempre de formalismo. Era la libertad y el espiritualismo encarnados. Como un Ordenamiento de Alcalá viviente, profesó siempre que el hombre queda manifiesto de cualquier manera que quiera manifestarse. Su tolerancia, su humildad auténtica y su ironía natural y sencilla no le hubieran permitido otra cosa.

EFFECTOS:

Los efectos de Emilio, sin él proponérselo, han sido inmensos. Como forjador de juristas prácticos (alrededor del centenar y medio de Registradores y Notarios) dejó no sólo ese

elevado número de hombres realizados y de ilusiones cumplidas, sino todo un estilo, toda una escuela de enseñar, de interesar, de estimular y de responsabilizar. Y toda una sementera de deberes servidos con vocación.

EXTINCION:

La extinción de Emilio Bartual fue como su vida: un alarde de discreción y sencillez, de obsesión de no molestar. La última lección.

*** * ***

Queda dicho, Emilio, en pocas, claras y ordenadas palabras, como a ti te gustaba, y a título de último tema, un tema sobre ti, sobre tu estilo y a tu estilo. Recíbelo también como primera oración de cuantos recibimos de tu dedicación la vocación que tenemos y la voluntad que con tu ayuda nos permitió alcanzar la ocasión de realizarla.

JOSÉ LUIS MEZQUITA DEL CACHO
Notario de Barcelona
Ex alumno de Emilio Bartual Vicens